

REFLEXIÓN SOBRE LA GENEALOGÍA DE LA CONFIGURACIÓN ORGANIZACIONAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN ARQUETIPO ÓPTIMO ADAPTADO A LA SOCIEDAD DIGITAL

(Reflection on the genealogy of organizational configuration and the construction of an optimal archetype adapted to the digital society)

Rodríguez, Rosselys.

Doctorando del programa doctoral de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo.

Camejo, Armando.

Economista Agrícola UNELLEZ, Especialización en Gerencia de Recursos Humanos UNESR, Doctorado en Ciencias Sociales Mención estudios del Trabajo Universidad de Carabobo.

RESUMEN

El artículo tiene como finalidad realizar una reflexión sobre la genealogía de las estructuras organizacionales, destacando el contexto epistemológico, el ontológico y los giros ocurridos en los distintos tipos de sociedades con incidencia directa en la complejidad de las organizaciones, los cuales han dado paso al surgimiento de un nuevo arquetipo organizacional que se acopla a los rasgos distintivos de la sociedad digital en el marco de un capitalismo social cooperativo. Metodológicamente este trabajo se enmarca en el campo de una investigación documental con una exhaustiva revisión bibliográfica. Entre los hallazgos se puntualizan que las estructuras organizacionales inmersas en la sociedad actual, deben ser flexibles, lograr una combinación óptima entre tecnología y capital humano en aras de garantizar su adaptabilidad a los cambios del entorno.

Palabras clave: Estructura organizacional, genealogía, capitalismo, sociedad digital.

ABSTRACT

The goals of this article is to do a reflection about the genealogy of the organizational structures, remarking the epistemological context, the ontological context and changes occurred during the different types of societies with the direct incidence in the organizations complexions, which has led new organizational archetypes development that match with the distinctives features of the digital society as part of a cooperative social capitalism. Methodologically, this article is in the context of documental investigation with an exhaustive bibliographic revision. Part of the stand out finding are that the organizational structures immerse in the actual society, must be flexibles, achieve an optimum combination between technology and human resource to ensure its adaptability to the around changes

Key words: Organizational structure, genealogy, capitalism, digital society.

INTRODUCCIÓN

En el estudio realizado por Chandler (1962) se pudo constatar que la estructura organizacional y la estrategia empresarial están estrechamente vinculadas, esta dependencia se vio y verá afectada por cualquier cambio disruptivo que defina un nuevo modelo civilizatorio, tales como: el internet y la inteligencia artificial, y la continua modernización en la tecnología existente, lo cual tiende a transformarse en una base distinta de conocimiento que obliga a los individuos a aprender, desaprender y re aprender, como señaló Toffler (1979), articulándose a los nuevos modos de producción. Como se ha venido explicando estos cambios disruptivos, obligarán a las entidades a redefinir su estrategia emergiendo así, formas distintas de organización que se articulen con el nuevo modelo de sociedad.

Por las consideraciones anteriores, se establece como objetivo central de este artículo realizar una reflexión sobre la genealogía de la configuración organizacional y su incidencia en la construcción de un arquetipo óptimo adaptado a la sociedad digital. Este trabajo se desarrolla con una metódica documental, orientada al análisis de material bibliográfico, sobre las mutaciones que han experimentado las estructuras organizacionales, bien sea por cambios en la dimensión ontológica o en la epistemológica.

Ahora bien, para alcanzar el objetivo previamente trazado, se requiere en la sección de análisis y discusión de resultados, razonar sobre la teoría existente con relación a: 1.- La configuración

organizacional y su genealogía. 2.-El sistema económico capitalista cooperativo como ambiente propicio para el desarrollo de las configuraciones organizacionales en la sociedad actual., 3.- Han mutado las estructuras organizacionales, cuál sería el modelo óptimo en esta sociedad.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.

Los fundamentos teóricos para la reflexión sobre la evolución de las configuraciones organizacionales y su adaptabilidad a una sociedad digital se presentarán desde dos aristas de: la genealogía de las estructuras organizacionales y el sistema económico capitalista cooperativo como ambiente para el desarrollo de las configuraciones organizacionales en la sociedad actual.

1. La genealogía de las estructuras organizacionales: esta sección estará orientada a profundizar en el contexto histórico y la evolución de las estructuras organizacionales a través de los distintos tipos de sociedad. Tal Como ha expresado López (2011:129):

Estas organizaciones jerárquicas y piramidales, que dieron la morfología al mundo industrial, que caracterizaron la vida a partir del Renacimiento y que sirvieron de soporte a la reflexión de Descartes, Galileo, de Newton, de Kant, de Hegel, de Smith, de Marx, de Weber, de Taylor y de todo el pensamiento social y científico moderno, están dando paso de manera acelerada y sorprendente a organizaciones por procesos, por equipos en redes, sobre las cuales se está estructurando un nuevo régimen comunicativo y un nuevo orden del saber.

Con base en lo comentado por el referido autor, las formas organizacionales tienen un antes y un

después, en este sentido se identifican las jerárquicas erigidas sobre el control, la división y especialización del trabajo, las cuales con el paso de los distintos tipos de sociedades han ido mutando, dando cabida a la flexibilidad, horizontalidad y las configuraciones orgánicas. Con relación al antes de las estructuras organizacionales López (1994:s/n), indica lo siguiente:

Las organizaciones jerárquicas piramidales, al ser estructuras basadas en la división y especialización del trabajo, en esa misma medida se constituyen en una red de tareas o funciones. Cada punto del tejido organizacional se vuelve entonces una función. De modo que el tejido organizativo operará como una red de funciones en la cual cada tarea depende de la realización de la otra.

En este mismo orden, estas organizaciones piramidales fueron revisadas por Weber (2002:174;176), en su estructura pura de dominación del cuadro administrativo: la burocracia, erigida sobre:

El principio de jerarquía administrativa o sea la ordenación de “autoridades” fijas con facultades de regulación e inspección. Las reglas según las cuales hay que proceder pueden ser: Técnicas o normas, su aplicación exige en ambos casos, para que se logre la racionalidad, una formación profesional. Rige (en el caso de lo racional) el principio de separación plena, entre el cuadro administrativo y los medios de administración y producción. Los funcionarios, empleados y trabajadores no son propietarios de los medios materiales de administración y producción, sino que reciben estos y están sujetos a rendiciones de cuentas.

A su vez, Foucault (2002:185) buscó entender mediante su teoría panóptica, el funcionamiento de

las relaciones de trabajo nacientes en la sociedad industrial, por ende comparó las organizaciones con el panóptico e indicó que:

El efecto mayor del Panóptico es inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción. Que la perfección del poder tienda a volver inútil la actualidad de su ejercicio; que este aparato arquitectónico sea una máquina de crear y de sostener una relación de poder independiente de aquel que lo ejerce; en suma, que los detenidos se hallen insertos en una situación de poder de la que ellos mismos son los portadores.

Ulteriormente, ya para la década de los 70, otros pensadores fueron emergiendo con ideas futuristas que moldearían una nueva base cognitiva, Toffler (1979:155), predecía una “sociedad con avances industriales y genéticos por la incorporación de tecnología, la desmasificación de los medios, una esfera de información derivada de una esfera tecnológica que guiaba la vida de los individuos”. En este punto se percibía la ruptura y fin de un paradigma, una revolución digital que desplegó un modelo distinto de ideología definido como: sociedad pos industrial, sociedad digital o de la información a este respecto Castell (2000:488), arguyó que:

La sociedad de la información surge como un enfoque, un cambio de paradigma en las estructuras industriales y en las relaciones sociales. La expresión “sociedad de la información” designa una forma nueva de organización de la economía y la sociedad. Los esfuerzos por convertir la información en

conocimiento es una característica que la identifica.

Aunado a lo anterior, Brynjolfsson y McAfee (2013:81) expresó lo siguiente:

La tecnología no solo crea ganadores y perdedores entre los que tienen diferentes cantidades de capital humano, sino que también está cambiando la forma en que se divide el ingreso entre los propietarios del capital físico y la mano de obra (gente como dueños de fábricas y trabajadores de fábricas), los dos clásicos entradas a la producción.

Las ideas de estos últimos dos autores consolidan la descripción de los arquetipos organizacionales en la sociedad de la información, centradas sobre la comunicación y los juegos del lenguaje para el entendimiento, de manera que en este proceso de evolución de los arquetipos organizacionales está inmersa de igual forma, una variación del contexto ontológico, quedando vigente para los modelos orgánicos y flexibles, el supuesto del ser como entidad lingüística.

2. El sistema económico capitalista cooperativo como ambiente propicio para las configuraciones organizacionales en la sociedad actual.

El sistema económico capitalista, es conceptualizado por la RAE como “un sistema económico basado en la propiedad privada de los medios de producción y en la libertad de mercado” Al mismo tiempo Smith (1776:280), en su obra “La riqueza de las naciones” Afirmó que: “El motivo que determina que el propietario de un capital cualquiera lo invierta en la agricultura o la industria, o en alguna rama particular del comercio mayorista o minorista, exclusivamente la consideración de su propio beneficio privado”.

Sin embargo la teoría previamente mencionada alude al capitalismo puro, se intencionaliza para esta investigación precisar un capitalismo híbrido permeado por otras corrientes, como por ejemplo, la reestructuración del capitalismo: la redefinición del paradigma tecno-económico de Castells (1995), la reinención del capitalismo de acuerdo a Porter y Kramer (2011) y el capitalismo cooperativo de Hertz (2012).

Castells (1995:26), hace mención a un capitalismo que va de la mano con el informacionalismo, dando cabida a un nuevo paradigma tecno-económico que potencia la flexibilización de los sistemas y sus relaciones permitiendo así, la implementación de la tecnología para un mejor uso de los recursos disponibles, este autor afirmó que:

Las redes sobre la base de las nuevas tecnologías de la información, proveen la base organizativa para la transformación de relaciones de producción de base social y espacial en flujos de información y de poder que articulan el nuevo y flexible sistema de producción y administración. El espíritu libertario del capitalismo se encontró por fin en un ambiente propicio en la última frontera donde las redes organizativas y los flujos de información disuelven los lugares y suplantando a las sociedades. El informacionalismo y el capitalismo se han fundido históricamente en un proceso de reestructuración tecno-económica. De esta síntesis histórica, han surgido nuevas formas sociales y procesos espaciales.

En su dirección, Porter y Kramer (2011:6), explicaron la necesidad de una forma más sofisticada

de capitalismo con un propósito social, estos autores hicieron énfasis en que una de las formas de generar este valor compartido, se enfocaba en “redefinir la productividad en la cadena de valor”. La misma está directamente vinculada con el mejoramiento interno de la estructuras hacia la consecución de mejoras económicas y sociales.

Hertz (2012), dilucidó que el capitalismo cooperativo se constituye sobre el valor de las conexiones, dado que mediante ellas se alcanzan los objetivos con mayor facilidad, generando beneficios sociales, políticos y económicos. Esta versión del capitalismo reemplaza la competencia por la colaboración e integra la cogestión como medio para el trabajo conjunto orientado a fines comunes. Fortalece los vínculos de lealtad entre las partes de las organizaciones en la búsqueda de negociaciones ganar-ganar.

METODOLOGÍA

La metódica utilizada en este trabajo se enmarca en el campo de una investigación documental con una exhaustiva revisión bibliográfica.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El análisis y discusión girará en función a tres tópicos: 1.- La configuración organizacional y su genealogía. 2.-El sistema económico capitalista cooperativo como ambiente propicio para el desarrollo de las configuraciones organizacionales en la sociedad actual, 3.- Han mutado las estructuras organizacionales, cuál sería el modelo óptimo en esta sociedad.

El primer punto de revisión corresponde a la configuración organizacional y su genealogía, en

este sentido vale destacar que la arquitectura organizacional nace en respuesta a la transformación del tejido social a partir de la revolución industrial, con el objetivo de asignar los grados de autoridad y segregar las tareas en las entidades. Sin embargo, la sociedad ha experimentado permanentemente una metamorfosis que incide en las estrategias organizacionales y por ende en la composición de las organizaciones

Durante la sociedad industrial se dieron grandes transformaciones, siendo unas de las más trascendentes: En lo económico, el paso del taller a la fábrica y la división internacional del trabajo, en lo social, la adquisición de destrezas y la actualización al ritmo que lo hacían las herramientas. En lo político, se reemplazó la institución eclesiástica como modelo por la institución militar, dando entrada a una configuración jerárquica regida por el principio de unidad de mando, destacando la práctica de dirección mediante la asignación de tareas, cuyo supuesto era el ser como sustancia, con materia y forma, tal como lo expresaron López (1994), Weber (2002) y Foucault (2002).

Al mismo tiempo, cambios vertiginosos se permean en la sociedad, los cuales fueron anticipados por Toffler (1979). De esta forma, la sociedad comienza un proceso de mutación por la añadidura de elementos de innovación tecnológica que dan un giro a los modos de vidas de la colectividad para ser designada sociedad pos industrial, sociedad digital o de la información, tal como lo planteó Castell (2000).

De lo anterior se desprende que en este modelo de sociedad pos industrial, las estructuras organizacionales se desarrollan sobre un tejido social integrado por: tecnología, virtualidad y comunicación, generando una nueva base cognitiva, resultado de una simbiosis de conocimientos alusivos a modelos de verdad previos que devienen en nuevas estructuras organizacionales designadas orgánicas o flexibles con una dinámica interna basada en la comunicación y los juegos del lenguaje.

Con base a todo el andamiaje teórico desarrollado en este apartado, se concluye que de las distintas sociedades y posturas ontológicas han emergido dos grandes grupos de configuraciones organizacionales, el modelo mecánico y el orgánico, el uso de uno o del otro vendrá determinado por la estrategia empresarial, que a su vez es influenciada por el tipo de sociedad.

El segundo punto de revisión que trata sobre el sistema económico capitalista cooperativo como ambiente propicio para el desarrollo de las configuraciones organizacionales. La teoría analizada con relación a esta tópic, conduce a inferir que el capitalismo original tenía profundas bases individualistas, por ende, la estructura inicial que adoptó este sistema en sus distintos ciclos históricos, fue aquella con una autoridad centralizada, cadena de mando establecida, objetivos y estrategias preestablecidas, sistema de recompensas y cultura organizacional estable construida sobre la tradición.

Pero como se ha demostrado, las sociedades evolucionan, modificándose sus rasgos distintivos,

todo lo anterior genera la transfiguración de los elementos que las integran, permitiendo así, el surgimiento de nuevas versiones del capitalismo identificadas en las reflexiones de Castells (1995), Porter y Kramer (2011) y de Hertz (2012). Con base a lo disertado en los párrafos que anteceden, se afirma que un capitalismo con una tendencia social y cooperativa es el contexto perfecto para estos arquetipos maleables, capaces de integrar la tecnología en todas sus dimensiones y edificados ontológicamente sobre el ser como entidad lingüística.

En el tercer punto de este análisis, surge la inquietud sobre si han mutado las estructuras organizacionales y cuál sería el modelo óptimo en esta sociedad. En virtud de lo anterior se aclara que actualmente, en el funcionamiento de las organizaciones destacan dos artistas, la comunicacional y la tecnológica, en cuanto a la primera, las estructuras organizacionales son sistemas sociales diferenciados, cuyo fin es alcanzar una comunicación fluida para la toma de decisiones oportunas. De modo que en esta dimensión, las jerarquías de las entidades piramidales fueron sustituidas por relaciones entre sus elementos, todo orientando al flujo de información.

Lo explicado antes conduce a entender que las entidades modernas son eminentemente comunicacionales y la arquitectura idónea para este tipo de instituciones es aquella mediante la cual se conectan todos sus eslabones, cooperando entre sí, cada uno con una función específica, garantizando el flujo de información.

En cuanto a la arista tecnológica, esta trae consigo ideas disruptivas que inciden en los modos de hacer, de manera que la tecnología viene a constituir parte esencial de todos los procesos que desarrolla el hombre en la sociedad actual, de acuerdo a Brynjolfsson y McAfee (2013), las formas de producción en la segunda era de las máquinas se instituyen sobre cuatro factores fundamentales: la propiedad intelectual, el capital organizacional, la producción de contenidos por parte de usuarios y capital humano.

Ya para finalizar pretender responder, cuál sería el modelo óptimo de organización en esta sociedad actual sería imposible, dado que cada entidad de acuerdo a sus necesidades generará un modelo distinto. Sin embargo, sea cual sea la estructura, debe ser comunicacional, flexible, para lo cual deben gestionarse en red o en forma de ecosistema organizacional, incorporar la tecnología como herramienta para mejorar sus procesos, utilizar un capital humano capacitado y alcanzar la mejor asociación de componentes, asegurando su adaptación a la exigencias del entorno.

CONCLUSIONES

Las conclusiones a las que se han llegado, en cuanto a los tópicos del presente artículo son:

1. De la revisión teórica sobre la genealogía de las estructuras organizacionales, se concluye que de las distintas sociedades y posturas ontológicas han emergido dos grandes grupos de configuraciones, el modelo mecánico (sobre el supuesto ontológico: el ser como materia y forma) y el orgánico (sobre el supuesto ontológico: el ser como entidad

lingüística), el uso de uno o del otro vendrá determinado por la estrategia empresarial, que a su vez es influenciada por el tipo de sociedad.

2. En cuanto al capitalismo cooperativo como contexto de las organizaciones en este modelo de sociedad, se considera el adecuado dado que, desde el punto de vista organizacional estas actualmente se construyen sobre la cooperación y la comunicación para tomar decisiones que beneficien a un colectivo (rasgo social), sin desatender la obtención de rentabilidad (rasgo capitalista), beneficiándose de las bondades de ambos sistemas.

3. Ya para concluir, se afirma que las estructuras organizacionales han mutado, dejaron de ser estructuras rígidas para transformarse en arquetipos orgánicos o dinámicos, los cuales se han ido moldeando desde la revolución industrial hasta el presente, los mismos son reconocidos por integrar la tecnología en todas sus dimensiones. En otro sentido, no se puede dar respuesta a cuál sería el modelo óptimo de organización en esta sociedad actual, dado que cada entidad de acuerdo a sus necesidades generará un modelo distinto. Sin embargo, sea cual sea la estructura, debe ser comunicacional, flexible, gestionarse en red o en forma de ecosistema organizacional, incorporar la tecnología como herramienta para mejorar sus procesos, utilizar un capital humano capacitado y alcanzar la mejor asociación de componentes, asegurando su adaptación a la exigencias cambiantes del entorno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brynjolfsson, E; McAfee, A. (2013). *The second machine age*. W.w. Norton Company.
- Castell, M. (1995). *La ciudad informacional: tecnologías de la información, reestructuración económica y proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2000). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I. La sociedad red I*. Madrid: Alianza editorial.
- Chandler, A. (1962). *Strategy and structure: Charters in the history of the American industrial Enterprise*. MIT Press, Cambridge. [En línea] https://archive.org/details/strategystructur00chandler_0.
- Española, R. A. (16 de 03 de 2019). Real Academia Española. [En línea] <https://dle.rae.es/?w=> [Consulta el 16 de enero del 2019]
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Heidegger, M. (2000). *El ser y el tiempo*. Fondo de cultura económica. Madrid, 2000.
- Hertz, N. (17 de 02 de 2012). susjuarez.wordpress. [En línea] <https://susjuarez.wordpress.com/2012/02/17/hacia-una-teoria-de-capitalismo-de-cooperativa/> [Consulta el 18 de febrero del 2019]
- López F. (2006). *El poder en las interacciones comunicativas de las organizaciones*. Coherencia , 165-188.
- López, F. (2011). *Los extravíos de la academia y la reforma de los bárbaros*. Valencia: APUC, Asociación de Profesores, Universidad de Carabobo.
- Porter, M., & Kramer, M. (2011). *La creación del valor compartido*. Harvard Business Review-América Latina , 4-18.
- Smith, A. (1776). *Las riquezas de las naciones*. Edición digital: Titivillus.
- Toffler, A. (1979). *La tercera ola*. Editorial digital. Lestrobe.
- Weber, M. (2002). *Economía y sociedad, esbozo de sociología comprensiva*. España: Fondo de cultura económica.